

LOS AMIGOS

Autor: Apuleyo Soto
Ilustración: Patricia Mendoza
Colección: Cgicolibro, n. ° 11

Editorial: Emiliano Escolar
Madrid, 1981

Si tuviéramos que escribir un libro para niños nos iríamos rápido a la isla del tesoro o con Superman, un lugar al lado de Gulliver o, por qué no, Gulliver mismo; no habría un porqué, sino una selva, no un pequeño lago artificial, sino al mar mismo. Y si no nos fuésemos por el lado de la evasión fantástica, comenzaríamos a contar la vida real de un niño marginado, sus problemas, sus angustias.

Lo que a muy pocos -yo diría que se les puede contar con los dedos de una oreja- les ocurrirá es contar las auténticas aventuras que les pasan a los auténticos niños de este mismo día. Absolutamente intrascendentes y cotidianas, pero que en el boli (¡ya vamos a dejar de decir pluma!) de Apuleyo Soto adquieren las dimensiones de lo dramático y lo romántico. en tanto que dramático es la pérdida de ese grillo que durante tres noches seguidas ha dado la lata a todos los vecinos desde su cárcel de cartón; o romántico sea la adopción y posterior pérdida de la gatita Misqui.

OBSERVAR SUS ACTOS DESDE SUS REALIDADES

Todas estas aventuras reales atraen de forma más misteriosa aún que las aventuras fantásticas de otros libros -no es nuestro deseo infravalorarlos- a los lectores próximos a los 8-10 años, resultando curioso ver cómo sonrían cuando leen estas aventuras que es casi seguro ya les han sucedido a todos ellos.

A destacar que los protagonistas de los diversos libros de Apuleyo son sus tres hijos y el propio Apuleyo, en tono menor. Esto nos invita a observar a nuestros propios hijos o alumnos, obligándonos a ver sus actos desde sus realidades y no desde nuestro juicio.

Al final de la lectura de cada libro suyo siempre hay una idea flotando: este libro parecido podría escribirlo yo simplemente observando un poquito a mis alumnos, ¿por qué no lo hago?